***Parashah 10: Mikketz (Al final) 41:1-44:17***

411 Al final de dos años, Faraón tuvo un sueño: él estaba parado junto al Río Nilo; 2 y salieron del río siete vacas, hermosas y gordas; y ellas empezaron a pacer en la hierba del pantano. 3 Después de ellas, salieron del río siete vacas más, que lucían miserables y flacas; y ellas se pararon a la orilla del río junto a las otras vacas. 4 Entonces las vacas que lucían miserables se comieron a las vacas hermosas y gordas. En este punto Faraón se despertó. 5 Pero fue a dormir otra vez y soñó una segunda vez: siete espigas llenas de grano, maduras, crecían en una sola caña. 6 Después de ellas, salieron siete espigas menudas y abatidas por el viento del este. 7 Y las espigas menudas y abatidas por el viento se comieron las espigas llenas y maduras. Entonces Faraón se despertó y se percató que había sido un sueño.

8 En la mañana su alma estaba turbada y mandó a llamar a todos los intérpretes de Mitzrayim y a todos los sabios. Faraón les contó sus sueños, pero nadie allí pudo interpretarlos para él. 9 Entonces el jefe de los coperos le dijo a Faraón: "Hoy me recuerda de algo donde estoy en falta: 10 Faraón estaba furioso con sus sirvientes y me echó en la prisión de la casa del capitán de la guardia, a mí y al jefe de los panaderos. 11 Una noche ambos yo y él tuvimos sueños, y el sueño de cada hombre tenía su propio significado. 12 Allí estaba un joven con nosotros, un Hebreo,[[113]](http://israelmesianico2.zobyhost.com/parashottki.html/parasha10.html%22%20%5Cl%20%22_ftn1) un sirviente del capitán de la guardia; y nosotros le contamos nuestros sueños, y él los interpretó para nosotros nuestros sueños. 13 Y sucedió como él los había interpretado para nosotros – yo fui restaurado a mi cargo, y él fue ahorcado."

14 Entonces Faraón mandó a llamar a Yosef, y ellos lo trajeron deprisa de la mazmorra. El se rasuró, cambió de ropas, y vino a Faraón.

15 Faraón dijo a Yosef: "Tuve un sueño y no hay nadie que lo pueda interpretar; pero he oído que ha sido dicho acerca de ti que cuando tú oyes un sueño, lo puedes interpretar." 16 Yosef respondió a Faraón: "No soy yo, Elohim dará a Faraón una respuesta que pondrá tu mente en *Shalom*." 17 Faraón dijo a Yosef: "En mi sueño yo estaba parado en la orilla del río; 18 y salieron del río siete vacas, hermosas y gordas; y empezaron a pacer en la hierba del pantano. 19 Después de ellas salieron del río siete vacas más, pobres, lucían miserables y flacas – ¡yo nunca he visto vacas que luzcan tan mal en toda la tierra de Mitzrayim! 20 Entonces las vacas flacas y que lucían miserables se comieron las primeras siete vacas gordas. 21 Pero después que se las habían comido, no se podía distinguir que se las habían comido; porque lucían tan miserables como antes. En este punto me desperté. 22 Pero soñé otra vez y vi siete espigas de grano llenas, maduras que crecían en una sola caña. 23 Después de ellas, salieron siete espigas menudas y abatidas por el viento del este y brotaron cerca de ellas. 24 Y las siete espigas menudas se comieron a las siete espigas maduras. Yo conté esto a los magos, pero ninguno de ellos me lo pudo explicar.

25 Yosef dijo a Faraón: "Los sueños de Faraón son los mismos: Elohim le ha dicho a Faraón lo que El está por hacer. 26 Las siete buenas vacas son siete años y las siete buenas espigas de grano son siete años – los sueños son los mismos. 27 Asimismo las siete vacas flacas y que lucían miserables que salieron después de los siete años, y también las siete espigas vacías abatidas por el viento del este – habrá siete años de hambruna. 28 Esto es lo que dije a Faraón: Elohim ha mostrado a Faraón lo que El está por hacer. 29 Aquí está: habrá siete años de abundancia por toda la tierra de Mitzrayim; 30 pero después vendrán siete años de hambruna; y Mitzrayim se olvidará de toda la abundancia. La hambruna consumirá la tierra, 31 y la abundancia no será reconocida en la tierra a causa de la hambruna que seguirá, porque será realmente terrible. 32 ¿Por qué fue el sueño doble para Faraón? Porque el asunto es firme de parte de Elohim, y Elohim causará que suceda pronto.

33 "Por lo tanto, Faraón debe buscar un hombre que sea ambos discreto y sabio para ponerlo a cargo de la tierra de Mitzrayim. 34 Faraón debe hacer esto, y debe nombrar supervisores sobre la tierra para que reciban impuesto del veinte por ciento sobre los productos de la tierra de Mitzrayim durante los siete años de abundancia. 35 Ellos deben reunir todos los alimentos producidos en estos buenos años que vienen y apartar grano bajo la supervisión de Faraón para ser usado como alimento en las ciudades, y ellos deben almacenarlo. 36 Esta será la provisión de alimento para los siete años de hambruna que vendrán sobre la tierra de Mitzrayim, para que la tierra no perezca como resultado de la hambruna."

37 La propuesta pareció buena ambos para el Faraón y para todos sus oficiales. 38 Faraón dijo a sus oficiales: "¿Podemos encontrar algún otro como él? ¡El *Ruaj* de Elohim vive en él!"

39 Así que Faraón dijo a Yosef: "Puesto que Elohim te ha mostrado todo esto – no hay nadie con discernimiento y tan sabio como tú – 40 tú estarás a cargo de mi casa; todo mi pueblo será regido por lo que tú dices. Sólo cuando yo reine desde mi trono, seré yo mayor que tú." 41 Faraón dijo a Yosef: "Mira, te pongo a car go de toda la tierra de Mitzrayim." 42 Faraón quitó su anillo de sellar de su mano y lo puso en la mano de Yosef, hizo que lo vistieran de lino fino con una cadena de oro en su cuello, 43 y lo hizo montar en el segundo mejor carruaje; y un heraldo hizo proclamación delante de él." Así que lo puso a cargo de toda la tierra de Mitzrayim. 44 Faraón dijo a Yosef: "Yo, Faraón, decreto que sin tu aprobación nadie puede levantar su mano en toda la tierra de Mitzrayim." 45 Faraón llamó a Yosef por el nombre de Tzafnat-Paneaj[[114]](http://israelmesianico2.zobyhost.com/parashottki.html/parasha10.html%22%20%5Cl%20%22_ftn2) y le dio como esposa a Osnat[[115]](http://israelmesianico2.zobyhost.com/parashottki.html/parasha10.html%22%20%5Cl%20%22_ftn3) la hija de Poti-Fera[[116]](http://israelmesianico2.zobyhost.com/parashottki.html/parasha10.html%22%20%5Cl%20%22_ftn4) sacerdote de On. Entonces Yosef salió y fue por toda la tierra de Mitzrayim.

46 Yosef era de treinta años de edad cuando se presentó delante de Faraón rey de Mitzrayim; entonces dejó la presencia de Faraón y viajó por toda la tierra de Mitzrayim. 47 Durante los siete años de abundancia, la tierra produjo montones de alimentos. 48 El reunió todo el alimento de estos siete años en la tierra de Mitzrayim y lo almacenó en las ciudades – los alimentos que crecieron fuera de cada ciudad los almacenó en esa ciudad. 49 Yosef almacenó grano en cantidades como la arena en la costa del mar, tanto que ellos pararon de contar, porque no se podía medir.

50 Dos hijos le nacieron a Yosef antes que el año de hambruna viniera; Osnat la hija de Poti-Fera sacerdote de On los dio a luz para él. 51 Yosef llamó al primogénito Menasheh [causando a olvidar], "Porque Elohim me ha causado que olvide todas las aflicciones que sufrí a las manos de mi familia." 52 Al segundo él llamó Efrayim [fruto], "Porque Elohim me ha hecho fructífero en la tierra de mi desgracia."

53 Los siete años de abundancia en la tierra de Mitzrayim terminaron; 54 y los siete años de hambruna empezaron a venir, tal como Yosef había dicho. Hubo hambruna en todas las tierras, pero en toda la tierra de Mitzrayim había alimento. 55 Cuando toda la tierra de Mitzrayim empezó a sentir la hambruna, el pueblo clamó a Faraón por comida, y Faraón dijo a todos los Mitzrayimim: "Vayan a Yosef, y hagan lo que él les diga." 56 La hambruna estaba sobre la faz de toda la tierra, pero entonces Yosef abrió todos los almacenes y vendió comida a los Mitzrayimim. 57 Además, todos los países vinieron a Mitzrayim a Yosef para comprar grano, porque la hambruna era seve ra a través de toda la tierra.

421 Ahora Ya'akov vio que había grano en Mitzrayim; así que Ya'akov dijo a sus hijos: "¿Por qué se miran el uno al otro? 2 Miren," él dijo, "he oído que hay grano en Mitzrayim. Desciendan allá y compren un poco de allá para nosotros, ¡para que podamos mantenernos vivos y no muramos!" 3 Así, pues, los diez hermanos de Yosef descendieron para comprar grano de Mitzrayim, 4 excepto por Binyamin, el hermano de Yosef. Ya'akov no lo envió con sus hermanos, porque tenía temor que algo le podría suceder.

5 Los hijos de Yisra'el vinieron a comprar junto con los otros que vinieron, puesto que la hambruna se extendió a la tierra de Kenaan. 6 Yosef era gobernador sobre la tierra; él era quien vendía a toda la gente de la tierra. Ahora, cuando los hermanos de Yosef vinieron y se postraron delante de él en la tierra, 7 Yosef vio a sus hermanos y los reconoció; pero actuó hacia ellos como si él fuera un extraño y les habló ásperamente. El les preguntó: "¿De dónde son?" Ellos respondieron: "De la tierra de Kenaan para comprar alimentos." 8 Así que Yosef reconoció a sus hermanos, pero ellos no lo reconocieron a él.

9 Recordando los sueños que él había tenido acerca de ellos, Yosef les dijo: "¡Ustedes son espías! ¡Ustedes han venido para detectar las debilidades de nuestro país!" 10 "No, mi señor," ellos respondieron, "tus sirvientes han venido para comprar alimento. 11 Todos somos hijos de un hombre, somos hombres rectos; tus sirvientes no son espías." 12 "No," él les dijo a ellos, "ustedes han venido a espiar las debilidades de nuestro país." 13 Ellos dijeron: "Nosotros, tus sirvientes, somos doce hermanos, los hijos de un hombre en la tierra de Kenaan; el menor se quedó con nuestro padre, y otro se ha ido." 14 "Justo como dije," respondió Yosef, "¡son espías! 15 Aquí está como pueden probar que no están mintiendo; como vive Faraón, ustedes no se irán a no ser que su hermano menor venga aquí. 16 Envíen a uno de ustedes, y que él traiga al hermano de ustedes.

Mientras tanto ustedes estarán bajo custodia. Esto probará si hay alguna verdad en lo que ustedes dicen. De otra forma, como vive Faraón, ustedes de cierto son espías." 17 Entonces él los puso a todos en prisión por tres días.

18 Al tercer día, Yosef les dijo a ellos: "Hagan lo que yo digo, y permanezcan vivos, porque yo temo a Elohim. 19 Si ustedes son hombres rectos, dejen que uno de sus hermanos permanezca encarcelado en la prisión que ustedes están, mientras ustedes van y llevan grano de regreso para aliviar la hambruna en sus casas. 20 Pero tráiganme a su hermano menor. De esta forma sus palabras serán verificadas, y ustedes no morirán."

Así lo hicieron. 21 Ellos se dijeron el uno al otro: "Nosotros somos de hecho culpables referente a nuestro hermano. El estaba afligido y nos rogaba; nosotros lo vimos y no quisimos escuchar. Por eso ahora ha venido esta aflicción sobre nosotros." 22 Reuven les respondió: "¿No les dije: 'no hagan daño al muchacho'? Pero ustedes no quisieron escuchar. ¡Ahora viene la demanda por su sangre!" 23 Ellos no tenían idea que Yosef los entendía, puesto que un intérprete estaba traduciendo para ellos. 24 Yosef se apartó de ellos y lloró; entonces regresó y habló con ellos: " El tomó a Shimeon de entre ellos y lo puso en prisión delante de sus ojos. 25 Luego ordenó que llenaran sus sacos de grano, que el dinero de todos los hombres fuera puesto de regreso en su saco y que le fueran dadas provisiones para el viaje. Cuando estas cosas fueron hechas para ellos, 26 cargaron el grano en sus asnos y se fueron.

27 Pero esa noche en el campamento, cuando uno de ellos abrió su saco para dar forraje a su asno, se percató de su dinero – allí estaba, justo dentro del saco. 28 El dijo a sus hermanos: "¡Mi dinero se me ha devuelto – aquí está, en mi saco!" A esto, sus corazones desmayaron; ellos se volvieron, temblando, el uno al otro, y dijeron: "¿Qué es esto que Elohim nos ha hecho a nosotros?"

29 Ellos regresaron a Ya'akov su padre en la tierra de Kenaan y le dijeron todo lo que les había pasado: 30 "El hombre, el señor de la tierra, nos habló ásperamente. Nos puso en prisión como espías de la tierra. 31 Nosotros le dijimos: 'Somos hombres rectos, no somos espías; 32 somos doce hermanos, hijos de nuestro padre; uno se ha ido, y el menor se quedó con nuestro padre en la tierra de Kenaan.' 33 Pero el hombre, el señor de la tierra, nos dijo: "'Aquí está cómo yo sabré que ustedes son hombres rectos; dejen a uno de sus hermanos conmigo, tomen grano para aliviar la hambruna en sus casas y vayan de camino; 34 traigan a su hermano menor a mí. Por esto sabré que no son espías, sino hombres rectos; entonces yo devolveré a su hermano; y ustedes negociarán en la tierra.'"

35 Luego, mientras vaciaban sus sacos, allí estaba la bolsa de dinero de cada hombre en su saco; y cuando ellos y su padre vieron sus bolsas de dinero, ellos tuvieron temor. 36 Ya'akov el padre de ellos les dijo: "¡Ustedes me han robado de mis hijos! ¡Yosef se ha ido, Shimeon se ha ido, ahora se están llevando a Binyamin – todo cae sobre mí!" 37 Reuven dijo a su padre: "¡S i yo no lo traigo pronto de regreso, puedes matar a mis propios dos hijos! Ponlo a mi cuidado; yo lo regresaré a ti." 38 Pero él respondió: "Mi hijo no descenderá contigo. Su hermano está muerto, y sólo queda él. Si algo le fuera a pasar a él mientras viaja contigo, tú harás descender mis canas al Sheol con dolor.

431 Pero la hambruna era severa en la tierra; 2 así que cuando se habían comido el grano cual habían traído de Mitzrayim, su padre les dijo a ellos: "Vayan de nuevo, compren un poco de alimentos." 3 Yahudáh le dijo: "El hombre expresamente nos advirtió: "Ustedes no verán mi rostro si su hermano no está con ustedes.' 4 Si mandas a nuestro hermano con nosotros, nosotros descenderemos y te compraremos alimentos; 5 pero si no lo envías, nosotros no descenderemos; pues el hombre nos dijo: 'Ustedes no verán mi rostro si su hermano no está con ustedes.'" 6 Yisra'el dijo: "¿Por qué trajeron tal problema por mi camino por decir al hombre que tenían otro hermano?" 7 Ellos respondieron: "El hombre seguía cuestionándonos acerca de nosotros y nuestros parientes. También él preguntó: '¿Está el padre de ustedes aun vivo?' '¿Tienen ustedes otro hermano?' Y nosotros respondimos de acuerdo al sentido literal de sus preguntas. ¿Cómo podríamos saber que él iba a decir: 'Traigan a su hermano'?"

8 Yahudáh dijo a Yisra'el su padre: "Manda al muchacho conmigo; y haremos preparaciones y saldremos; para que permanezcamos vivos y no muramos, ambos nosotros y tú, y también nuestro almacén. 9 Yo mismo garantizo su seguridad, me puedes hacer responsable. Si no lo traigo a ti y lo presento a tu rostro, déjame llevar la culpa para siempre. 10 Si no nos hubiéramos demorado tanto, ya ahora estuviéramos allí."

11 El padre de ellos, Yisra'el, les dijo a ellos: "Si así es como es, ha gan esto: tomen en sus sacos algunos de los mejores productos de La Tierra, y lleven un regalo al hombre – alguna resina curativa, un poco de miel, resina aromática, opio, nueces de pistacho y almendras. 12 Lleven el doble de dinero con ustedes y devuelvan el dinero que vino de regreso con ustedes en sus sacos – pudo haber sido un descuido. 13 Sí, y lleven a su hermano también; y alístense, y vayan de nuevo al hombre. 14 Que *El Shaddai* les dé favor a los ojos del hombre, para que libere a ustedes a su otro hermano tal como a Binyamin. En cuanto a mí, si tengo que perder mis hijos, los perderé." 15 Los hombres tomaron el regalo, y llevaron el doble del dinero con ellos, y a Binyamin; entonces ellos, preparados, descendieron a Mitzrayim y se presentaron delante de Yosef.

16 Cuando Yosef los vio a ellos y a su hermano Binyamin, nacido de la misma madre, él dijo al mayordomo de su casa: "Lleva los hombres dentro de la casa, mata los animales y prepara la carne. Estos hombres comerán conmigo al mediodía." 17 El hombre hizo como Yosef le había ordenado y trajo los hombres dentro de la casa de Yosef.

18 Al ser llevados dentro de la casa de Yosef los hombres se pusieron temerosos. Ellos dijeron: "Es a causa del dinero que fue devuelto la primera vez en nuestros sacos que hemos sido traídos dentro – para que él pueda usarlo como excusa para atacarnos, tomarnos como esclavos, y echar manos a nuestros asnos también." 19 Así que se acercaron al mayordomo de la casa de Yosef y le hablaron en la entrada de la casa 20 "Por favor, mi señor, la primera vez nosotros ciertamente vinimos a comprar alimentos; 21 pero cuando llegamos al campamento, abrimos nuestros sacos, y allí dentro de nuestros sacos estaba el dinero de cada uno, la cantidad completa. La hemos traído de regreso con nosotros; 22 además, hemos traído otro dinero para comprar alimentos. Nosotros no tenemos idea quién puso el dinero en nuestros sacos." 23 "Dejen de preocuparse," él respondió, "no tengan temor. El Elohim de ustedes y el Elohim de su padre puso el tesoro en sus sacos. En cuanto al dinero de ustedes – yo fui el que lo recibió." Entonces él sacó a Shimeon y lo llevó a ellos.

24 El hombre trajo a los hombres a la casa de Yosef y les dio agua, y ellos lavaron sus pies, y les dio forraje para sus asnos. 25 Entonces ellos prepararon el regalo para cuando Yosef llegara

al mediodía, porque ellos habían oído que iban a comer allí. 26 Cuando Yosef llegó a la casa, ellos entraron en la casa y le presentaron con el regalo que habían traído con ellos, entonces se postraron delante de él en la tierra. 27 El les preguntó cómo estaban e inquirió: "¿Está el padre de ustedes bien, el anciano de quien hablaron? ¿Aún vive?" 28 Ellos respondieron: "Tu sirviente nuestro padre está bien; sí, aún vive." Y él dijo: "Que ese homb re sea bendecido por Elohim"; y ellos se inclinaron, y le hicieron reverencia. 29 El alzó su mirada y vio a Binyamin su hermano, el hijo de su madre, y dijo: "¿Es éste el hermano menor de ustedes, de quien me hablaron?" y añadió, "Elohim sea bueno contigo, hijo mío."

30 Entonces Yosef se apresuró a ir fuera, porque sus sentimientos hacia su hermano eran tan fuertes que quería llorar; él fue a su cuarto y allí lloró. 31 Entonces se lavó la cara y salió, pero se controló según dio la orden de servir la comida. 32 Ellos le sirvieron aparte, los hermanos aparte, y los Mitzrayimim incluidos en la comida aparte – los Mitzrayimim no comen con los Hebreos, porque eso es abominación para ellos.[[117]](http://israelmesianico2.zobyhost.com/parashottki.html/parasha10.html%22%20%5Cl%20%22_ftn5) 33 Así que ellos se sentaron enfrente de él, el primogénito en el lugar de honor, el menor en el último lugar; y los hombres expresaron su asombro el uno al otro. 34 Cada uno le fue dada su porción allí delante de él, pero la porción de Binyamin era cinco veces mayor que la de ninguno de ellos, Así que ellos bebieron y disfrutaron con él.

441 Luego él ordenó al mayordomo de su casa: "Llena los sacos de los hombres con alimentos, tanto como puedan cargar, y pon el dinero de cada hombre dentro de su saco. 2 Y pon mi copa, la de plata, justo dentro del saco del menor, junto con su dinero para el grano." El hizo lo que Yosef le ordenó que hiciera.

3 Al romper el día los hombres fueron despedidos con sus asnos; 4 pero antes de que estuvieran lejos de la ciudad Yosef le dijo a su mayordomo: "Levántate, ve tras los hombres; y cuando los alcances, dile a ellos: '¿Por qué han pagado el bien con el mal? 5 ¿No es ésta la copa de la cual mi señor bebe, ciertamente la que él usa para adivinar? ¡Lo que ustedes han hecho es maldito!'" 6 Así que él los alcanzó, y dijo estas palabras a ellos. 7 Ellos respondieron: "¿Por qué mi señor habla de esta forma? ¡No permita el cielo que hagamos tal cosa! 8 ¡Mira, el dinero que encontramos dentro de nuestros sacos lo trajimos de vuelta a ti desde la tierra de Kenaan! Así que ¿cómo habríamos de robar plata u oro de la casa de nuestro señor? 9 ¡Al que de nosotros le sea encontrada la copa que sea puesto a muerte – y el resto de nosotros seremos los esclavos de nuestro señor!" 10 El respondió: "Bien, que sea como tú has dicho: Al que le sea encontrada será mi esclavo. Pero el resto de ustedes estarán sin culpa." 11 Entonces cada uno de ellos se apresuró a poner sus sacos en la tierra, y cada uno abrió su saco. 12 El buscó, empezando con el mayor y terminando con el menor; y la copa fue encontrada en el saco que pertenecía a Binyamin. 13 A esto, ellos rasgaron sus ropas a causa del dolor. Entonces cada uno cargó su asno y regresaron a la ciudad.

14 Yahudáh y sus hermanos llegaron a la casa de Yosef. El aún estaba allí y ellos cayeron a tierra delante de él. 15 Yosef les dijo a ellos: "¿Cómo pudieron hacer tal cosa? ¿No saben que un hombre tal como yo puede saber la verdad por adivinación?" 16 Yahudáh dijo: "¡No hay nada que podamos decir a mi señor! ¿Cómo podríamos hablar? ¡No hay forma de podernos justificar! Elohim ha revelado la culpa de tus sirvientes; así que aquí estamos, los esclavos de mi señor – ambos, nosotros y al que se le encontró tu copa en su posesión." 17 Pero él respondió: "No lo permita el cielo que yo actúe de esa forma. El hombre en cuya posesión fue encontrada la copa será mi esclavo; pero en cuanto a ustedes, vayan en *Shalom* a su padre."

***Haftarah Mikketz: Melajim Alef (1 Reyes) 3:15-4:1 Lecturas sugeridas del Brit Hadashah para la Parashah Mikketz: Hechos 7:9-16***

[[113]](http://israelmesianico2.zobyhost.com/parashottki.html/parasha10.html%22%20%5Cl%20%22_ftnref1) Yosef fue un Hebreo, padre de la tribu que lleva su nombre, nunca Judío, Yahudáh fue el padre de los Judíos.

[[114]](http://israelmesianico2.zobyhost.com/parashottki.html/parasha10.html%22%20%5Cl%20%22_ftnref2) Esta es una palabra estrictamente Egipcia. Algunos de los significados que los eruditos le dan: "creador"; "preservador de vida"; "gobernador del distrito del lugar de vida", a saber Goshen, otros explican su significado como "revelador de secretos." Yosef, un hombre Hebreo, prototipo de lo que vino a ser las 10 tribus del norte que se gentilizaron hasta el día de hoy.

[[115]](http://israelmesianico2.zobyhost.com/parashottki.html/parasha10.html%22%20%5Cl%20%22_ftnref3) Nombre Egipcio que significa: "regalo del dios sol."

[[116]](http://israelmesianico2.zobyhost.com/parashottki.html/parasha10.html%22%20%5Cl%20%22_ftnref4) Nombre Egipcio que significa: "aquel que Ra (dios Egipcio) dio."

[[117]](http://israelmesianico2.zobyhost.com/parashottki.html/parasha10.html%22%20%5Cl%20%22_ftnref5) Esto describe las prácticas de los Egipcios, pero nosotros somos los que no podemos sentarnos con los paganos a comer comidas inmundas, tampoco podemos entrar en yugo desigual de matrimonio, amistad o negocios con ellos.